

Aportes del pensamiento de Beatriz Preciado al Trabajo Social: género, sexualidad, cuerpo y tecnología

Francisco Gulino

Área de Género y Diversidad Sexual, FTS, UNLP

Eje Temático: Marcas de género en lo familiar y el trabajo

fj\_gulino@yahoo.com.ar

Palabras claves: Trabajo Social-género-sexualidad-cuerpo-tecnología

## i. Presentación

Con este trabajo se pretende realizar una introductoria delimitación de aportes del pensamiento de Beatriz Preciado, referente de la denominada Teoría Queer entre las corrientes del pensamiento feminista, al Trabajo Social a partir de sus obras *Manifiesto contra-sexual* (2002) y *Testo Yonqui*<sup>1</sup> (2014). Entre ambos escritos, Preciado demarca una serie de conceptualizaciones alrededor del género, la sexualidad, el cuerpo y la tecnología que adquieren relevancia al momento de establecer sus contribuciones al Trabajo Social. Esta presentación se propone examinar algunas de ellas y dos de sus nudos problemáticos de relevancia para esta disciplina.

En primer lugar, se encuentra en las obras nombradas de Preciado un desplazamiento desde un constructivismo de género (Preciado, 2002) y social a una producción socio-genérica-sexual (Preciado, 2014) en tanto condición biopolítica (Hardt y Negri, 2006). Por medio de este pasaje, la filósofa española desmonta la operación de escisión entre naturaleza y cultura y su demarcación de un zócalo natural, sexual, prediscursivo, individual o presocial *sobre* el cual se inscribiría la cultura, el género, el discurso o la colectividad social. Dicho movimiento conceptual abre para el Trabajo Social una vía de problematización sobre su circunscripción a las Ciencias Sociales desde ciertos supuestos constructivistas de segmentación -y secuenciación histórica disciplinar- entre elementos biológicos y sociales, cuerpos y representaciones<sup>2</sup>, individuo y sociedad.

---

<sup>1</sup> Este texto fue editado por primera vez en España en el año 2008 por Espasa Calpe con el nombre *Testo Yonqui*. Su edición en Argentina por Paidós en el año 2014 se subtitula -¿en virtud de instalar alguna referencia para sus potenciales lectores criollos?- *Sexo, drogas y biopolítica*.

<sup>2</sup> Michel Foucault nos propone en el primer volumen de su *Historia de la sexualidad*, “nada, pues, de una historia de las mentalidades que sólo tendría en cuenta los cuerpos según el modo de percibirlos y de darles sentido y valor, sino, en cambio, una historia de los cuerpos y de la manera en que se invadió lo que tienen de más material y viviente” (Foucault, 2006, p. 184).

En segundo lugar, la yuxtaposición entre cuerpo, subjetividad y tecnologías sociales planteada por Preciado (2002; 2014) permite revisar la condición del Trabajo Social en tanto actividad laboral operando entre tecnologías blandas y procesos subjetivos contemporáneos a través de una producción inmaterial (Hardt y Negri, 2004).

Desde ambas tramas conceptuales, se hace posible interrogar al Trabajo Social en tanto profesión feminizada entre saberes y quehaceres en un régimen biocapitalista tecnológico (Preciado, 2014).

## ii. Producción social, genérica y sexual

Beatriz Preciado (2002) señala como uno de los problemas irresueltos teórica y prácticamente por el feminismo del siglo XX, la reducción del cuerpo a “un grado cero o una verdad última, una materia biológica (el código genético, los órganos sexuales, las funciones reproductivas) <dada>” (Preciado, 2002, p. 126). Las consecuencias que se derivan de esta posición son, según Preciado, la naturalización del cuerpo (sea femenino, sea masculino) y, por ende, la evasión de su producción social. Al mismo tiempo, para esta filósofa española, este feminismo constructivista (tanto como su oponente esencialista) se detiene en las distinciones naturaleza/cultura o discurso, sexo/género, individuo/sociedad desestimando o desatendiendo ciertas cuestiones.

En primer lugar, este constructivismo elude tanto que la propia naturaleza humana está puesta en entredicho en “la producción de la vida social” contemporánea (Hardt y Negri, 2006, p. 13) como su imposible reducción al lenguaje (Murillo, 2006) o, en términos de Beatriz Preciado (2002), a una condición performativa lingüística y cultural. Por el contrario, las transformaciones antropológicas involucradas en la producción biopolítica, es decir, económica, política y cultural (Hardt y Negri, 2004) no se sustraen a las corporalidades, las emociones y los afectos sino que ellas son sus soportes dinamizadores en tanto componentes de la “fuerza orgásmica” del capitalismo farmacopornográfico (Preciado, 2014, p. 41)<sup>3</sup>.

En segundo lugar, menosprecia las consecuencias de “una distinción entre sexo y género que viene a hacer efectiva la oposición tradicional entre cultura y naturaleza, y por extensión entre tecnología y naturaleza” (Preciado, 2002, p. 75), soslayando la producción técnica del sexo y del género y el emplazamiento de la tecnología en experiencias de resistencia.

---

<sup>3</sup>Según Preciado la fuerza de trabajo en el capitalismo farmacopornográfico “es la potencia (actual o virtual) de excitación (total) de un cuerpo” (Preciado, 2014, p. 41).

En tercer lugar, obvia que es en la retroalimentación mutua entre las singularidades y lo común (Hardt y Negri, 2004) donde es necesario ubicar la producción genérica y sexual, porque si en la cooperación se produce subjetividad, a su vez esta producción subjetiva determina la actividad compartida en un movimiento que no cesa en tanto “composición abierta y plural” (Hardt y Negri, 2004, p. 225). Frente a cualquier solipsismo o esencialismo individualista, Preciado advierte en su “ensayo corporal” *Testo Yonqui*, “no me interesan aquí mis sentimientos, en tanto que míos, perteneciéndome a mí y a nadie más que a mí. No me interesa lo que de individual hay en ellos. Sino cómo son atravesados por lo que no es mío” (Preciado, 2014 p. 15).

Estos desplazamientos conceptuales efectuados por Beatriz Preciado, aunados alrededor de su crítica al constructivismo de género (y, por ende, social), posibilitan perforar, desde tres ángulos, ciertos procedimientos disciplinares de autocontrol discursivo (Foucault, 2005) predominantes en el Trabajo Social.

Por un lado, admiten suspender y revisar la secuencia histórica y epistemológica del Trabajo Social condensada en la demarcación de un pasaje ocurrido a mediados del siglo XX desde las Ciencias Médicas y Jurídicas a las Ciencias Sociales. Esta matriz diacrónica y teleológica de la profesión soslaya las variaciones tecnocientíficas ocurridas entre mediados del siglo XX y principios del XXI.

Por otro lado, invitan a sortear la apreciación de los procesos de formación académica e intervención profesional en Trabajo Social desde un artificio de “depuración discursiva” (Preciado, 2002, p. 75) por el cual ambas instancias quedan reducidas a coordenadas lingüísticas y su “interpelación performativa” (Preciado, 2002, p. 105) sin considerar que “sus efectos son prostéticos: hace[n] cuerpos” (Preciado, 2002, p. 105).

Por último, invocando la reciprocidad entre las singularidades y lo común, se enfrentan a la operación teórico-práctica del Trabajo Social de localizar un centro esencial en el individuo y *su* decisión como su prelación o autonomía en relación a la sociedad. Frente al supuesto de una reducción de las individualidades por parte de la acción compartida, Preciado, parafraseando a Michel Hardt y Antonio Negri, escribe “mi cuerpo: el cuerpo de la multitud” (2014, p. 102) apostando al aumento de las potencias singulares a partir de lo común (Hardt y Negri, 2004).

### iii. Cuerpo, subjetividad y tecnologías sociales

El cuerpo para Beatriz Preciado (2002) es plástico, es decir, no “tiene sus límites en la envoltura carnal que la piel bordea” (Preciado, 2014, p. 42) y cualquier artefacto prostético configura y reconfigura su producción irreductible a su condición orgánica o prediscursiva. “Ni organismo, ni máquina: tecnocuerpo” (Preciado, 2014, p. 42) escribe Preciado en *Testo Yonqui* porque, tal como ella misma experimenta, no hay cuerpo natural pero tampoco uso natural de las tecnologías. Desde aquí, y dialogando con la concepción foucaultiana de técnica en tanto “sistema de poder productivo” no represivo ni coercitivo (Preciado, 2002, p. 125), concibe a la tecnología no como factor ajeno al cuerpo y la subjetividad sino como *medio* de su producción. Coherentemente, sus nociones de sexualidad y género presumen esta cualidad tecnológica de producir cuerpos sexuados y generizados, respectivamente. Por un lado, una producción técnica de deseos y placeres que simulando su origen natural se ciñen en identidades sexuales (tecnosexualidad). Por otro, producción técnica del género a partir de ideales reguladores, o un “bioplatonismo político-científico” (Preciado, 2014, p. 103), de las corporalidades femeninas y masculinas (tecnogénero).

De esta manera, considerando al sexo y al género en tanto tecnologías o “formas de incorporación prostética” (Preciado, 2002, p. 134), Preciado reconstruye las configuraciones sociales que las incluyen diferencialmente desde fines del siglo XIX a principios del XXI, desde sus formas duras y externas a las blandas e incorporadas.

Este segundo armado conceptual entre cuerpo, tecnología y subjetividad presente en las obras de referencia de Beatriz Preciado, permite examinar el emplazamiento tecnológico del Trabajo Social y su condición de profesión feminizada.

Por un lado, partiendo de la cualidad inmaterial (Hardt y Negri, 2004) del proceso laboral desarrollado por las trabajadoras sociales, es posible señalar que sus procedimientos técnicos de producción de relaciones sociales, comunicativas, corporales y afectivas, son, principalmente, blandos, flexibles e incorporados.

Por otro lado, frente a la consensuada asociación entre el desarrollo de ciertas cualidades laborales (quehaceres y saberes) en los agentes profesionales de Trabajo Social y su condición femenina, los postulados teórico-prácticos propuestos por Beatriz Preciado, exigen examinar la hipótesis de que es este tipo de actividad -eminentemente productiva y política (Hardt y Negri, 2004; 2006)- la que hegemoniza los procesos socio-productivos contemporáneos en un régimen biocapitalista tecnológico (Preciado, 2014).

#### iv. Bibliografía

- Foucault, M. (2005). *El orden del discurso*. Trad. Alberto González Troyano. Buenos Aires: Tusquets.
- Foucault, M. (2006). *Historia de la sexualidad: la voluntad del saber*. Trad. Ulises Guiñazú. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Hardt, M. y Negri, A. (2004). *Multitud. Guerra y democracia en la era del Imperio*. Trad. Juan Antonio Bravo. Buenos Aires: Debate.
- Hardt, M. y Negri, A. (2006). *Imperio*. Trad. Alcira Bixio. Buenos Aires: Paidós.
- Murillo, S. (2006). Introducción. En Murillo, S. (coord.), *Banco Mundial. Estado, mercado y sujetos en las nuevas estrategias frente a la cuestión social* (pp. 7-9). Buenos Aires: Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini.
- Preciado, B. (2002). *Manifiesto contra-sexual*. Trad. (del francés al español) Julio Díaz y Carolina Meloni. Madrid: Opera Prima.
- Preciado, B. (2014). *Testo Yonqui. Sexo, drogas y biopolítica*. Buenos Aires: Paidós.